



El viaje interior

“Quién pudiera vivir entre los dos: / primero amar el mundo y luego amar a Dios / [...] En el primero, sexo, violencia y llantas, / deportes de sangre, monedas en gargantas. / En el segundo, destellos, palomas y santas, / la gracia y el fruto, y el peso de la balanza”.

El disco “Lux” de Rosalía nos cayó en octubre como un meteorito. Entre los jóvenes hay división. Unos, acostumbrados al reggeatón y Motomami, dicen que “Rosalía ha hecho una cosa muy rara”, Otros, como un genial estudiante de diseño amigo mío, lo consideran una verdadera obra de arte. Entre los creyentes, unos aplauden una música que menciona a Dios, y otros arrugan la nariz porque “no es muy católico”, o “no es para tanto, Mozart es mucho mejor”.

El hijo de la parábola decide volver a la casa del padre cuando “entró dentro de sí mismo” (Lucas 15,17). Ese viaje interior hacia la verdad profunda de nosotros mismos nos permite encontrar el sentido de la vida y nos sostiene en la esperanza. Nadie se va de este mundo sin hacer este viaje interior, este camino espiritual en cuyo final intuimos que está Dios, “lo más interior de mi interioridad”, decía san Agustín. Rosalía declara que este disco transmite su propia búsqueda espiritual, inspirada en la mística femenina (Teresa de los Andes, Teresa de Jesús, Hildegard von Bingen). Se atreve a decir que se ha preparado toda su vida para él. Habla del amor y del desamor, lo divino y lo terreno, la muerte y la fiesta, la creatividad y la soledad. También de Dios como un stalker que sigue secretamente a su “baby”, o como un compañero que

escucha tomando una copa de Sauvignon Blanc. Canta en trece lenguas, mezcla géneros musicales, explota la capacidad de su extraordinario registro vocal, con un meticuloso diseño que entrelaza muchos códigos y que se presta a muchas lecturas.

La cultura y la fe, que durante siglos vivieron en perfecto matrimonio, sufrieron en siglo XX un doloroso y tormentoso divorcio. Sin embargo, todos los artistas tienen la capacidad de comunicar esa experiencia del viaje interior. No les tenemos que exigir la profesión de fe católica y la venia canónica. En un encuentro con jóvenes en Maipú (Chile), el papa Francisco citó la letra de la canción “Aquí”, del grupo “La Ley” para hablarles del vacío que se siente al desconectarse del entorno. Y un reciente documento doctrinal vaticano elogiando la belleza del amor monógamo cita a Whitman, Neruda, o Dickinson, entre otros poetas. El arte, o es libre, o no es arte. También para crear imágenes audaces de un Dios que siempre supera todo lo que podemos pensar de él. La libertad de Miguel Ángel para pintar a Cristo Juez como un héroe desnudo de la antigüedad, o de Santa Teresa para llamar a Dios “mi prisionero”, o de la misma Biblia para decir que Dios es “como un soldado vencido por el vino” (Salmo 78,65). Quizás Dios nunca haya salido de la cultura porque el ser humano no puede entenderse a sí mismo fuera de Dios. Nos tocará rastrear las pistas de ese viaje interior.



José Alberto Garijo
Párroco de Villalgordo del Júcar

LA PALABRA



La vida del cristiano

Página 2

HABLANDO CON



Ángel
Cordovilla

Página 3

ACTUALIDAD



Voluntarios
de Cáritas

Página 4

La vida del cristiano no es fácil



José Joaquín Tárraga
Delegado de MSC

Menuda imagen la que nos muestra el Evangelio de hoy. Nos presenta la figura del “más grande nacido de mujer”. Su grito de conversión no deja a nadie indiferente. A él acudía mucha gente y a todos les ponía el listón alto.

La vida del seguidor de Jesús no es fácil, no es camino de rosas, no es una alfombra roja que pasas sin dificultades porque todo lo tienes ya conseguido. Solo por creer. No. La vida del seguidor de Jesús es una llamada a la conversión diaria, a no dejar de caminar, a estar siempre en proceso y en proyecto.

Juan el Bautista iba vestido con piel de camello y un cinturón de cuero a la cintura. La Palabra nos lo ilustra y nos podemos imaginar, por su menú diario, que la humildad, sencillez y austerioridad eran propias del más grande. Juan el prototipo que nos abre el cami-

no a Jesús. Es el modelo de aquel que hace la llamada a la conversión personal.

Es el momento de preparar, es tiempo de cambiar, es momento de no dormir, es el tiempo de despertar. Seguir a Cristo es una llamada de largo recorrido. No vale con una experiencia, con un retiro, con una oración ocasional. A Cristo no se le sigue porque lo he sentido en alguna ocasión. Optar por el Evangelio es diario y se hace realidad en el día a día.

En la vida cristiana no hay medias tintas. Ser cristiano no es a tiempo parcial. La vida del cristiano no es fácil, pero merece la pena. Todo esfuerzo, entrega y sacrificio por construir fraternidad y justicia dará fruto. Es momento de recomponer, de retomar, de reactivar todas esas cosas que nos llevan al Amor verdadero, al Dios con nosotros.

Gesto de
Cáritas

‘¡Atrévete! ¡Conviértete! Existe un buen proyecto evangélico por preparar’

Hay que dar pasos personales, comunitarios y sociales, pasos que están siempre en función de lo que va a llegar, de lo que quiere irrumpir inesperada y gratuitamente, de lo que se quiere instaurar. Siempre existirá la tentación o el desánimo conformista de no querer enmendar o restaurar nada.

Sin embargo, el proyecto evangélico se niega a ser doméstico, corrompido o manipulado. Todo ser humano tiene algo de esa “raza de víboras”, y, a la vez, está llamado a la conversión, a la liberación, a la sanación y a la salvación.

María, José, Juan Bautista... y

cuantos cultivaron la vigilancia, la escucha, la acogida y el cuidado, fueron poseídos por Dios y miraron compasivamente la historia. Anunciaron paz, consuelo, maravillas y esperanza. Construyeron sueños de futuro y despertaron a los dormidos, a los perdidos y a los desesperanzados.

Convertirse es practicar la justicia, defender al pobre, promover la paz (con Dios, con los otros, con la naturaleza). Es el cuidado mutuo como servicio a Dios y a los hermanos. La conversión es cambio, giro, viraje hacia el Reino o proyecto evangélico que comienza en cada persona. ¡Atrévete!

Evangelio: Mt. 3, 1-12

Por aquellos días, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando:

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: «Voz del que grita en el desierto:

“Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”».

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y sacerdotes venían a que los bautizara, les dijo:

«¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Tenemos por padre a Abrahán”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras.

Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias.

Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Él tiene el bieldo en la mano: alevantará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».





Ángel Cordovilla: «La teología es comprender la fe en un mundo que cambia»

Ángel Cordovilla Pérez, decano de Teología en la Universidad Pontificia Comillas, visitó Albacete para impartir una jornada de formación al clero diocesano. Conversamos con él sobre la misión actual de la teología y su importancia en una sociedad plural y secularizada.

La palabra teología suele generar distancia en muchos cristianos, que la perciben como algo complejo o inaccesible. ¿A qué crees que se debe?

Es cierto que la teología puede parecer difícil, pero en realidad es simplemente la comprensión racional de la fe. Dios nos ha creado con razón y con libertad, y por ello la fe necesita ser pensada. La teología atiende a esa necesidad. Es verdad que hay distintos niveles: el académico, propio de las facultades universitarias, y el formativo, dirigido al clero, al laicado y a la vida cristiana ordinaria.

En el ámbito universitario, ¿cuáles son hoy los focos principales de la reflexión teológica?

Diría que hay dos ámbitos esenciales. El primero es la reflexión sobre el estatuto científico y sapiencial de la teología, es decir, cómo dialoga con otras ciencias y cómo muestra la validez de su propia metodología. A menudo cuesta que se comprenda que la teología tiene algo que aportar en el contexto universitario. El segundo ámbito es la cuestión antropológica, que hoy es el centro del debate teológico: quién es el ser humano, cuál es su origen y su destino, y cómo se comprenden su identidad y su dignidad en diálogo con los debates actuales. Esto incluye cuestiones como las migraciones, el encuentro entre culturas, el diálogo sobre el género, el impacto de la tecnología o el transhumanismo.

¿Y qué aporta la teología a la sociedad en medio de esas preguntas?

Aporta una mirada específica, la que nace de la fe cristiana. Ante la pregunta fundamental “¿Qué es el ser humano?”, la teología responde desde Dios y desde la revelación, en diálogo con las ciencias naturales, humanas y sociales. La teología recuerda que el ser humano posee dignidad porque es querido por Dios y destinado a la plenitud. Me gusta volver al salmo que pregunta: «¿Quién es el hombre para que te acuerdes de él?». Es desde Dios desde donde

la teología ilumina la identidad humana y su sentido profundo.

¿Cómo define la teología al ser humano?

Como criatura hecha a imagen de Dios, llamada a ser su interlocutora. Esto le confiere una dignidad absoluta que no depende de condiciones culturales, sociales o personales. Para la teología, cada ser humano está llamado a configurarse con Cristo, verdadera imagen de Dios. Además, entiende al hombre como una unidad de cuerpo y alma, dotado de libertad y conciencia, pero también marcado por la fragilidad, el sufrimiento y la pregunta por la muerte. La antropología cristiana mira todo esto desde un horizonte mayor: el origen divino del ser humano y su destino trascendente.

¿Cómo puede iluminar la teología la vida cotidiana de los laicos?

Principalmente a través de la formación. En una sociedad plural y secular, a los creyentes se les pide razones de su fe y de su esperanza. No basta con repetir fórmulas: es necesaria una comprensión profunda. De ahí la importancia de la formación teológica. En España existen numerosos espacios donde los laicos pueden formarse e incluso asumir un papel activo en la reflexión cristiana y en la transmisión de la fe.

En ese sentido, ¿qué papel juegan los centros de formación diocesanos?

Son fundamentales. Aunque probablemente se reduzca el número de facultades de teología universitarias por falta de alumnado y recursos, esto no disminuye la necesidad de centros formativos en cada diócesis. Cada diócesis debe contar con un espacio que sea un verdadero pulmón intelectual y espiritual, donde el laicado pueda recibir la formación teológica que hoy se vuelve indispensable.



Cáritas Albacete reconoce la labor de más de 1.000 voluntarios en su Eucaristía de Navidad

Cáritas Diocesana de Albacete organiza el próximo 11 de diciembre, a las 17:00 horas, en la parroquia de San Vicente de Paúl (calle Ramón Casas, 24), su tradicional Eucaristía de Navidad y Acto de Reconocimiento al Voluntariado. Será un espacio para dar las gracias y poner en valor el trabajo desinteresado de más de 1.000 personas voluntarias que, día a día, sostienen la acción de Cáritas en la diócesis.

«El voluntariado es la fuerza silenciosa que transforma realidades. Detrás de cada proyecto o cada acción que llevamos a cabo hay muchas personas que regalan su tiempo, su escucha... sin las cuales nuestro trabajo no sería posible», subrayan desde Cáritas Diocesana de Albacete.

La Eucaristía de Navidad será un momento de acción de gracias y celebración comunitaria, pero también de toma de conciencia sobre el momento social que vivimos y sobre la importancia de seguir cuidan-

do la raíz espiritual del compromiso. Cáritas Albacete desea que sea también un llamamiento a la sociedad para continuar sumando manos y corazones, especialmente en un contexto marcado por la desigualdad y la fragilidad de muchas familias.

FOESSA y Cáritas Albacete presentan el informe sobre exclusión y desarrollo social en la ciudad

El próximo martes, 9 de diciembre, a las 18:00 horas, en el Salón de Actos del Centro Social Ágora, la Fundación FOESSA y Cáritas Diocesana de Albacete presentarán el Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en Albacete, incluido en el IX Informe FOESSA. Será una oportunidad para conocer y comprender, con profundidad y rigor, la compleja realidad que vivimos, ofreciendo un análisis detallado sobre la situación social de la ciudad de Albacete.

Meditación de Adviento

«Adviento: esperanza y alegría» es el título de la meditación de Adviento que ha organizado la Delegación de Pastoral de la Salud. Esperanza y alegría, dos características que remarcan la importancia de este tiempo de preparación para la venida del Hijo de Dios. Esperanza y alegría que también deben ser distintivos de la Pastoral de la Salud.

Dicho encuentro tendrá lugar en el Salón de Actos del Obispado el miércoles 10 de diciembre, a las 17:00 horas. Será dirigido por Francisco Callejas Sánchez, vicario del Espíritu Santo.

Tarde de retiro vocacional con el Obispo

El próximo viernes 12 de diciembre, la Parroquia de San Pablo acogerá una jornada vocacional organizada por el Seminario. A las 17:30 horas tendrá lugar un Retiro Vocacional dirigido por el Obispo D. Ángel Román, para jóvenes mayores de 17 años. A las 19:30 horas se celebrará la Misa con los seminaristas, y a las 20:30 horas una Oración Vocacional abierta a todos, especialmente a los jóvenes.



Rito de Admisión de los seminaristas Alberto y Hermelo

El sábado 13 de diciembre, en la Parroquia de San José se celebrará a las 11:00 horas el Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes, dentro de la celebración de la Eucaristía, de los seminaristas Alberto Martínez y Hermelo Okue Nsue. Todos los diocesanos están invitados a acompañarlos en este momento significativo.